

LA EDUCACION EN IBEROAMERICA

UNA IMPORTANTE INICIATIVA VENEZOLANA CON VOLUNTAD DE PROYECCION MUNDIAL

PROGRAMAS DE DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA, IMPULSADOS
POR UN DEPARTAMENTO MINISTERIAL CREADO A ESTE FIN

ENTREVISTA CON ARTURO DE LA ORDEN, A SU REGRESO
DEL SIMPOSIO DE CIUDAD GUAYANA

En 1979 se creó en Venezuela, y por primera vez en el mundo, un Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia, cuyo titular sería el Dr. Alberto Machado. Esta iniciativa fue recogida en un primer momento con críticas severas, reservas y escepticismo dentro y fuera de Venezuela. Sin embargo, poco tiempo después y una vez que el nuevo Ministro puso en marcha una serie de Programas concretos, comenzó a recibir el estímulo de algunos organismos internacionales, instituciones y personas diversas.

La idea-fuerza sobre la que descansan estos programas es la expuesta por el Dr. Machado en sus obras "La Revolución de la inteligencia" (1975) y "El Derecho a ser inteligente" (1978), a saber: existe un deber moral de hacerlo y un derecho a reclamarlo.

En Venezuela, el Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia dirige sus esfuerzos, a través del Ministerio de Educación y otros organismos nacionales y regionales, al diseño, ejecución y evaluación de programas apoyados en diversas metodologías que, a juicio de sus mentores, han demostrado sus efectos positivos en el desarrollo de las capacidades cognoscitivas.

Se pretende, asimismo, rebasar el ámbito de las fronteras venezolanas, alentando la creación de una Alianza Internacional dirigida al desarrollo de la inteligencia en la que participen todos los Estados.

En este contexto organizativo por CINTERPLAN (Centro Interamericano de Estudios e Investigaciones para el Planeamiento de la Educación) y copatrocinado por los Ministerios de Educación y Desarrollo de la Inteligencia de Venezuela, así como por la Corporación Venezolana de Guayana (Organismo estatal para el desarrollo de esta región), se celebró en Ciudad Guayana (Venezuela) el Simposio para el Desarrollo de la Inteligencia, durante los días 30 de noviembre al 4 de diciembre de 1981).

Durante cinco días, especialistas en educación y psicología así como representantes de los Ministerios de Educación y otros organismos oficiales, responsables de la investigación y planeamiento educativo en los países americanos, intercambiaron puntos de vista sobre el concepto de inteligencia y su desarrollo. Especialmente invitada asistió también una representación española.

Formó parte de dicha representación española una de las personalidades más conocidas y prestigiosas del mundo de la educación de nuestro país: Arturo de la Orden (1).

A su regreso de Venezuela, hemos preguntado a Arturo de la Orden:

—¿Cuáles fueron los objetivos concretos del simposio?

—Contribuir a explicitar y difundir los conceptos y enfoques teóricos relacionados con la inteligencia y su desarrollo. Dar a conocer las experiencias y resultados de programas escolares relacionados con el desarrollo de la inteligencia en Venezuela y en otros países americanos. Potenciar la comunicación y el intercambio de ideas y experiencias entre los especialistas universitarios en educación y psicología y los responsables del planeamiento y dirección de la educación en los países americanos.

—¿Cómo se desarrolló la reunión?

—El simposio se estructuró en ponencias, conferencias y visitas a centros escolares de la región en que se estaban aplicando algunos programas integrados en el plan de acción del Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia.

Las ponencias constituyeron el núcleo del simposio. Entre ellas pueden destacarse las siguientes:

* Las referencias a aspectos teóricos sobre la inteligencia y su desarrollo.

(1) Catedrático de Pedagogía Experimental y Diferencial de la Universidad Complutense de Madrid. Arturo de la Orden fue sucesivamente jefe del Departamento de Estudios y Proyectos de CEDODEP, director del Gabinete de Evaluación, Métodos y Medios Audiovisuales del M.E.C. y director adjunto del I.C.E. de la Complutense. Ha publicado numerosos libros y artículos y participa activa y permanentemente en congresos y reuniones nacionales e internacionales de su especialidad.

- Concepto de inteligencia.
- Naturaleza y desarrollo de la inteligencia.
- ¿En qué medida es educable la inteligencia?
- La formación de conceptos y el desarrollo de la inteligencia.
- La inteligencia humana: reconciliación entre desarrollo y aprendizaje.
- * Las dedicadas a la exposición de las características y resultados de los programas de acción en diferentes fases del diseño y aplicación.
- Los proyectos venezolanos (directamente controlados por el Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia).
- Los proyectos extranjeros inspirados en los supuestos del movimiento venezolano (Perú, Uruguay).

—¿Cuál es tu valoración del simposio en sí?

—A mi modo de ver, las ponencias teóricas ocuparon un tiempo desproporcionadamente alto, limitando seriamente la posibilidad de analizar y discutir los programas de acción con rigor y profundidad. Como consecuencia de ello, los participantes, no familiarizados previamente con los proyectos de acción social y educativa, difícilmente pudieron formarse una idea clara del alcance, posibilidades y límites de los mismos.

Por otra parte, la discusión académica acerca del concepto y desarrollo de la inteligencia también fue muy limitada, dado que la mayor parte del tiempo de cada ponencia fue consumida por la exposición del ponente y las apostillas de los relatores. Quedaron en el aire distintos conceptos de inteligencia (los más conocidos) sin posibilidad de contrastar

rigurosamente sus implicaciones en la concepción general del desarrollo de la inteligencia que subyace los proyectos concretos de acción educativa.

—*El simposio de Ciudad Guayana ha formado parte de una programación de reuniones y actividades en el marco de este plan, creado e impulsado por el gobierno venezolano, para el "desarrollo de la inteligencia". ¿Qué concepto te merece el conjunto de este ambicioso proyecto?*

—Realmente resulta impresionante que en menos de dos años han puesto en marcha o están a punto de aplicarse catorce programas que implican a miles de maestros y profesores y cientos de miles de familias y escolares.

Entre estos programas cabe destacar:

- El programa "Familiar" tendente a educar a 150.000 madres venezolanas en un conjunto de técnicas y procedimientos de "estimulación precoz" con el fin de potenciar al máximo el desarrollo intelectual y afectivo de sus hijos.

- El programa "Aprende a pensar" inspirado en la metodología elaborada por el profesor De Bono para mejorar las destrezas intelectuales. En año y medio y tras una prueba piloto se está aplicando en ¡50.000 clases! de enseñanza primaria, con todas las implicaciones que supone el entrenamiento de los docentes, la organización de las experiencias y la elaboración de material.

- El programa "Enriquecimiento Instrumental" que intenta aplicar una estrategia para incrementar el desarrollo cognoscitivo, la capacidad de aprendizaje y el rendimiento escolar. Este programa está dirigido por el profesor Feuerstein, gran entusiasta de las ideas del Ministro Machado.

- El programa "Inteligencia", en fase de preparación y prueba piloto.

- El programa "Ajedrez" aplicado a niños de 7 a 9 años, sobre la base de que las destrezas adquiridas al practicar el juego de ajedrez ("pensamiento ajedrecista", en términos de sus autores) son transferibles a la solución de problemas en áreas diferentes.

- Los programas "Creatividad Integral", "Creatividad para la Educación", "Creatividad para la Administración",

"Salón de Creatividad e Inventiva", constituyen otro núcleo de proyectos en la misma línea, que intentan integrarse en la acción educativa escolar y extraescolar.

—*¿En todo caso cuáles son los principales efectos positivos que tú resaltarías del movimiento sobre el que estamos dialogando y cuáles, en su caso, podrían ser considerados como aspectos menos satisfactorios?*

—Debemos reconocer que este movimiento y la febril actividad que ha originado constituyen, sin duda, entre otras cosas, un intento encomiable de reforma cualitativa de la educación, recogiendo e intentando aplicar principios y experiencias tiempo ha señalados como representativos de una buena educación, que va más allá de la mera acumulación de información. Su vinculación con la expresión "Desarrollo y acrecentamiento de la inteligencia" aparece con menos claridad y suscita recelos, quizás por falta de una teoría coherente que lo sustente.

Por otro lado, la pretensión de "ir deprisa", de acelerar el ritmo de implantación puede conllevar al riesgo de mecanizar, de aplicar indiscriminadamente recetas y estereotipos que pueden frustrar las esperanzas puestas en la reforma. Al visitar las escuelas de la región donde se celebró el Simposio, ya pudimos percibir algunos síntomas de este fenómeno. Los programas eran percibidos y vividos por maestros y alumnos como una asignatura más, "Desarrollo de la inteligencia", que cursaban junto a Lengua, Matemáticas y Ciencias, que a sus ojos aparecieron como algo no relacionado con el nuevo empeño. Queda sin analizar el peligro evidente de rutinización del proceso docente-discente de estos programas aplicados con las mismas características negativas criticadas a la enseñanza común (verbalismo, vacío, repetitividad, etc.) que los convierten en un nuevo ejemplo de enseñanza deficiente de contenidos no usuales. Una profunda, persistente y rigurosa y lenta formación del profesorado es la única terapéutica recomendable.